

C-5  
PCOR-1/0037

NUEVA RELACION

DE LA

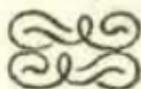
APARICION MILAGROSA DE  
LA SANTÍSIMA VIRGEN  
Á DOS PASTORCILLOS

EN UNA MONTAÑA DE LA SALLETTE  
(*canton de Corps, diócesis de Grenoble.*)

POR EL

Sr. Duchaine Pbro.

Antiguo cura de la Diócesis de Paris  
canónigo honorario.



LÉRIDA :

—  
Imp. de la C. de Corominas.  
1847.



una hermosa señora coronada de luz, de estatura alta, pálida, ceñida la frente con una diadema de un gran resplandor. Su vestido era blanco, su túnica, del mismo color, estaba cerrada á su cuello con una guarnición tegida de oro que bajaba hasta su cintura. Una cruz adornada de diamantes con la imágen de Cristo, y en ambos lados un martillo y tenazas, instrumentos de su pasión, colgaba de su cuello y estaba sostenida por una rica cadena de oro. Su calzado de seda blanca era guarnecido de diamantes y una multitud de rosas estaban esparcidas á sus pies. Su hermosura era celestial y encantadora.

Antes de hablar á los pastorcillos, se sentó sobre una grande piedra que les sirvió de mesa. Estaba afligida, y parecia que lloraba, tapándose la frente con sus manos. Sus pies estaban vueltos hácia el medio día y descansaban en el vacío de una fuente que á la sazón estaba seca. Se levantó, y adelantóse hácia los pastores, deslizándose sobre las yervas, sin bollarlas. Dirigió la palabra á los pastores, habló familiarmente con ellos, decidiéndoles á cercarse y no tenerle miedo. La tal Señora les hizo varias preguntas; dijo al pequeño German: ¿Amas á Dios? ¿Haces con exactitud tus oraciones cotidianas? No mucho, dijo el pastor; me hacen levantar temprano y olvido mi oración.

— No falteis jamás á hacerla por la mañana y

por la noche, hijos míos, repuso la Señora, y cuando no tengais tiempo, decid á lo menos un Padre nuestro y Ave Maria.

Los pastores, confiados en la bondad de la Señora, fueron á sentarse en la grande piedra y se estuvieron á su lado. Entonces recordó á German la aflicción de su padre, hablando de la mala cosecha. Volviendo de Corps, le dijo ella, te dió pan diciéndote; TOMA, HIJO MIO: AHÍ TIENES PAN; IRA MUY ESCASO EL AÑO QUE VIENE; SI ESTO CONTINUA, YO NO SÉ QUIEN PODRA COMER DE ÉL. Como German estaba solo cuando su padre le dijo estas palabras, quedó atónito de oír á la Señora hablar en tales términos. Les dijo tambien que la cosecha de las patatas sería aun mas reducida el año próximo, y añadió con acento doloroso: «Decid á todo el pueblo que me cuesta mucho detener el brazo de mi hijo, pronto para castigar á los pecadores. Ay! se profana por todas partes el domingo; se blasfema el nombre de mi hijo, y su brazo carga mas y mas sobre la cabeza de los hombres culpables. La blasfemia y la profanación del día del Señor es lo que eccita su cólera! ... Si, el pueblo con sincero arrepentimiento, no se corrige prontamente, una espantosa miseria será el castigo de sus pecados.»

A estas palabras la Señora se levantó, adelantóse hácia lo alto de la montaña; poniendo el pié sobre una piedra que se guarda escrupulosamente, y caminando con los pastores, les dió

varios consejos secretos que les tocaban personalmente, prohibiéndoles el referirlos. Mientras que les hablaba, German y Melanie no oyeron mas que lo que á cada uno pertenecía particularmente. A su vuelta de la montaña, á pesar de que personas respetables les hayan preguntado de varios modos, su secreto ha sido impenetrable. Luego que llegaron sobre la colina, la Señora pareció levantarse hácia el norte, y desapareció poco á poco como una nube ligera que se discipa insensiblemente. Los pastorcillos alargaron sus manos hácia ella para detenerla: pero nada pudieron lograr al desaparecer de su vista. Como se acercaba la noche, German y Melanie condujeron sus vacas á la SALLETTE. En la veda, los jóvenes pastores, impresionados aun de todo lo que habían visto, se apresuraron á publicarlo por el pueblo. Todos se agolparon al redor de ellos, el cura parroco fué uno de los primeros en preguntar á los niños, y su relato pareció tan claro, precioso y verdadero, que nadie dudó de la aparición milagrosa de la Madre de Dios. Todos bendecían á la Reina de los cielos, que así había querido manifestarse á pobres pastores. Los que les conocían afirman, que su inteligencia aun poco desarrollada no era capaz de haber podido inventar lo que ellos han contado. Su sencillez no ha dejado duda alguna entre los que les han oído.

## HECHOS.

SACADOS DE UNA CARTA AUTÉNTICA ESCRITA POR LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA ESTABLECIDAS EN CORPS Y DIRIGIDA A LA SUPERIORA DEL INSTITUTO EN GRENOBLE.

Los labradores y demas habitantes de Corps en reconocimiento á la proteccion manifiesta de la Sta. Virgen, resolvieron ir á la SALLETTE á darle las gracias, y fijaron para su peregrinacion el 23 de diciembre, dia en que nevaba y hacia mucho frio. Salieron á las ocho de la mañana en procesion con los dos niños á la cabeza, llevando uno cirio en la mano. Marchaban con mucho orden, aunque no hubiese Párroco ni vicario, cantando las letanias, cánticos, el VIA-CRUCIS, y rezando tambien el rosario. Se necesitan alomenos cuatro horas para llegar allí, y el camino está rodeado de precipicios. ¡Oh, qué hermoso era ver á este pueblo orar é implorar la misericordia de Dios! Sé han encontrado reunidas en la montaña unas 2200 personas. Allí los penitentes han cantado su oficio, y todos rogaban de rodillas sobre la nieve. Hizose una comida campestre; todos estaban muy contentos.

CURAS MILAGROSAS.—Hacia 23 años que una mujer estaba imposibilitada de los dos brazos, piernas y lomos, no andando sino con muletas, sin

poder menearse sola en la cama, ni en la silla. Su marido le dijo al marcharse; «Haz bien tu súplica, única á las nuestras; nosotros rogaremos por ti: ella recitó lo mejor que pudo todas las oraciones que sabia, y en el momento poco mas ó menos en que los penitentes cantaban su oficio sobre la montaña, esperiméntó una picazon en todos sus miembros, y exclamó. «¡Oh! ¡si podia ir á misa el dia de Sta. Catalina, y comulgar con todas las buenas doncellas que lo efectuarán en aquel dia! En efecto, el anocheecer cuando los penitentes bajaban cantando las alabanzas de María, la muger enferma se unió á la procesion que daba la vuelta por la villa para entrar en la Iglesia, á fin de terminar esta hermosa jornada con la oracion comun. Se presentó delante de su marido, sin muletas, solo con un pequeño palo para sostenerse. Juzgad del regocijo de todos. Su cuñada vino á las ocho de la noche para anunciarnos tan fausta noticia. Al dia siguiente hemos visitado á la enferma. Conforme su deseo pudo comulgar el dia de Sta. Catalina sin muletas ni baston. Esto sucedió en 25 de diciembre.

Una pobre muger hidrópica venida de muy lejos para obtener su curacion, se arrodilló al pie de la cruz de madera plantada por los dos niños, y rogó con un grande fervor. Le dieron un vaso de agua de la fuente de la SALLETTE, que no ha cesado de correr desde la aparicion de la santa Virgen; repentinamente se sintió aliviada, y dijo

que no sabia que ofrecer á la buena Madre, para darle las gracias. En seguida quitándose del cuello una grande cruz de oro, la ató á la otra de madera que habia en el lugar en donde recobró su salud: cuando la procesion llegó á la entrada de la villa de Corps, la hidrópica curada se puso á la cabeza detras de los niños, y se dió la vuelta al sonido de las campanas.

INFORME HECHO POR UN MISIONERO DE LYON.—El 25 de diciembre un misionero de Lyon, enviado por el Sr. arzobispo de aquella ciudad para preguntar á los niños que vieron á la Sta. Virgen, y asegurarse de todo minuciosamente; vino á casa para ver á German, que estaba en la escuela desde algunos dias; se fué tambien á buscar á la jóven niña, que se hallaba al servicio de la SALLETTE. Este misionero les hizo varias preguntas, sacó sus retratos, y el dia siguiente 26 subió á la montaña, acompañado de trescientas personas, bajando juntos la anocheecer, cantando las divinas albanzas.

Un grande gentío llenó la Iglesia, y el misionero hizo un discurso que gustó á todos. Quedose el 27 para preguntar á la muger curada; marchándose por la tarde bien convencido de la verdad del hecho.

CONVERSION DE LA POBLACION DE CORPS.—Desde la aparicion milagrosa de la Sta. Virgen, hay un cambio espiritual notablemente en los habitantes de Corps. Estas buenas gentes van á misa entre semana, y en algunos dias son tantos. como an-

tes en los domingos; y la oyen muy devotamente. Ya no hay necesidad de impedirles que trabajen en los días festivos; la blasfemia está desterrada de todas las bocas; trátase únicamente de oración, de buenas obras y de apartar las desgracias que han amenazado á esta Niñive. No debe admirarnos el que la noticia de este cambio se haya esparcido lejanamente.

**TODOS SE APRESURAN A INTERROGAR A LOS PASTORES.**—Desde que la noticia de la aparición de la Sma. Virgen se esparció por la comarca, acuden de todas partes sus habitantes, y cada uno se apresura á preguntar á los niños. Ellos muestran con mucha seguridad el lugar en donde estaban al momento de la aparición, el paraje en que la Sma. Virgen estaba sentada el sitio en que descansaban sus pies y la fuente que no ha cesado de correr desde el milagro. Lo que hay de mas notable en el relato de los niños, es que preguntados juntos ó separados, no varían nunca en su narracion. Pero ha sido imposible hacerles revelar lo que la Virgen les dijo á cada uno en particular; súplicas, amenazas, promesas, todo ha sido inútil.

Se han recogido cuidadosamente todas las piedras que rodeaban el lugar de la aparición. Dos oficiales que pasaban á Corps quisieron ver al pequeño German. El uno le sentó sobre sus rodillas, y el niño refirió sin turbarse, todo lo que habia visto. El oficial quiso en seguida tener un troso de la piedra en donde Maria Sma. se habia

sentado. German le llevó uno bastante grande para poderla romper y dar de ella á todos los que estaban presentes. Tan luego como la piedra fué hecha pedazos vieron con admiracion y con una especie de pasmo la cabeza de Jesus en su pasion, tal como se vé en las medallas ó imagenes que la representan impresa en un lienzo. Una copia de esta cabeza ha quedado en el café de M. Magnon en Corps los oficiales han firmado para certificar el hecho. Es fácil de ver que estos sucesos han resonado en todos los pueblos vecinos, y muy pronto la nueva aparición milagrosa de Maria será conocida de todo el mundo católico.

#### REFLEXION.

Si el mal cristiano, si el ímpio nos piden nuevos milagros para explicar el de que aebamos de hablar, compadezcamos su incredulidad; pidamos á Maria que disipe sus tinieblas y ablande su corazon. Si de buena fé piden milagros digámosles que acudan á Maria y le pidan sobre todo el de su conversion. Los hombres cuya fé es estéril, y que creen sin tener el valor de obrar, se entregan á menudo á la critica sobre las novedades en materia de religion. Esto tienen de común con los hereges de los primeros siglos y los incrédulos modernos. En todos tiempos se han visto colocados sobre la misma línea; pero en todos los siglos tambien nuestra santa religion ha triunfado de sus vanos esfuerzos. Aun algunas veces no ha empleado mas

que la devocion de los mas sencillos fieles, sin instruccion y sin letras, para llegar á sus fines. obligar á sus enemigos al silencio y hacerles pasar á sus banderas: tanto es cierto que la impiedad con sus sarcasmos, y la filosofia con sus frios argumentos nada pueden contra los verdaderos servidores de María. Las prácticas del culto de María han experimentado á menudo las mayores contradicciones. Se ha gritado contra la innovacion de las fiestas que la Iglesia le destinaba, contra el Rosario que la Virgen misma hizo conocer por revelacion; se ha declamado contra el ANGELUS, contra las indulgencias, contra las prácticas del MES DE MARIA; pero esta santísima Virgen no ha respondido á los incrédulos sino con hechos. Es un lenguaje lleno de fuerza. Los fieles lo han conocido. La aparicion milagrosa de nuestra Sra. á los pastorcillos de la SALLETTE triunfará tambien de las dudas de los que aun no le han dado entera y completa fé. No obstante, lejos de nosotros el prejuzgar en ningun modo lo que hay de extraordinario en lo que se cuenta del milagro de la SALLETTE. dejamos á la Iglesia el derecho que le pertenece.

#### ORACION.

O María, refugio de los pecadores. dignaos dirigir sobre nosotros una mirada de misericordia que nos decida á salir del pecado. Interceded por nosotros, y Jesus nos perdonará. Cuanto mayores

sean nuestros pecados tanto mas necesitamos vuestro socorro misericordioso. Sois la mediadora de los pecadores para con Jesus; pedidle para nosotros la gracia de la salvacion, y nos será concedida. Por desesperada que parezca nuestra causa, defendida por Vos, no puede perderse. Nuestras miserias nos hacen recurrir á Vos con confianza. Sabemos que vuestra piedad para nosotros se aumenta y multiplica en proporcion de nuestros pecados. Somos culpables; pero nada iguala vuestra clemencia. ¡ Ah! las tinieblas profundas del error y de la mentira nos rodean por todas partes. Haced lucir para nosotros uno de los rayos luminosos que alumbran á los hombres y triunfan de su insensibilidad. Encargaos de nuestra conversion, Vos que buscáis á los pecadores y deseáis socorrerlos !...

FIN.